Escrito por: Anonymous

Resumen:

voy a ir directo al grano, mientras dormia empece a masajear sus piernas con todo y sabana y fui subiendo lentamente a su culito...

Relato:

Ya habian sido varias veces que entre juego y juego mi hermosa hija me pasaba su ya bien formado cuerpo o nos dabamos besos en la boca cuando nos saludabamos. Ya tenía 18 y yo sabia que su novio le daba unos terribles fajes en la sala de la casa. Como su madre salia a casa de sus amigas a jugar baraja y a emborracharse, llegaba tarde a casa y yo me quedaba mientras mi hermosa princesa recibía a su noviecito en la casa. En varias ocasiones los vi mientras le daba unos fajes de campeonato. Ella tenía unas hermosisísimas tetas y unas nalgas paraditas y bien formadas. Ese día, mientras yo trataba de tomar una siesta en el piso de arriba, ella llegó a casa y al minuto siguiente sonó el timbre de la puerta. Era su novio Daniel y alcance a ver por la ventana como lo recibía con un cariñoso beso. Como mi esposa se llevo mi coche, ella supuso que yo no estaba en casa y no subio a saludarme. Repentinamente ya no escuche mas que el ruido de la música en la sala y baje lentamente para que no se dieran cuenta que estaba ahí. Lo que vi me encendió de manera formidable, ahí estaba la hijita de papá recibiendo una tremenda mamada de tetas. El muy cabrón del novio la tenía en la cocina sentada en los bancos altos que ahi teniamos y le recetaba una tremenda mamada de tetas. Los estuve espiando un buen rato por el vidrio de la cocina que daba hacia el comedor, el cual estaba con la luz apagada. Poco a poco la cosa se fue poneindo mas caliente y alcance a ver como Daniel metio una mano por debajo de la mini que ella tenía puesta y empezo a masajear esa panochita que yo ya conocia pues la habia espiado ya muchas veces mientras se bañaba y con el pretexto de que entraba al baño a buscar algo.

Ella estaba ya roja de la emoción y fue cuando Daniel le tomó la mano lentamente y se la acerco a su verga que casi rompia el cierre de su pantalon y ella comenzo a masajear su verga.

Sin mayor reparo empezo a bajar el cierre de su pantalón y sacó la verga de Daniel que estaba bien parada, de hecho, la tenía de un muy buen tamaño.

Sin pensarlo mucho vi como bajaba lentamente su cabeza y le daba un par de lengüetazos en la cabeza. Seguramente ya había hecho lo mismo en otras ocasiones porque le paso lentamente su larguisima lengua por toda la verga. Debo decir que ella tiene una lengua realmente larga y en ocasiones hasta bromea tocandose la punta de la nariz con la lengua. El caso es que empezó a mamarle la verga y Daniel no dejaba de masajearle la panochita. Le bajó el calzoncito y pude ver como le metía el dedo por el culito. Cuando pensé que ya iba a pasar a la acción directa y meterle la verga, Daniel no aguantó mas y le aventó un enorme chooro de leche, tanto que se le salió de la boca y se le escurrió hasta las tetas. Ellla puso cara de molesta y lo vió con una mirada recriminante tratando de prolongar el momento,

pero Daniel ya se había venido por completo. En ese momento hice ruido como si estuviera bajando de las escaleras y comence a prender luces antes de llegar a la cocina, dando tiempo suficiente de que se repusieran y se arreglaran la ropa. Cuando entré a la cocina, ella me hizo a la sorprendida.

"Ya estabas aquí?, no lo sabia y por eso no subí a saludarte", me dijo con un tono nervioso y la cara aún enrojecida de la exitación.

"Así es" -le respondí - "Hola Daniel, te ves un poco extraño, seguro que te sientes bien?"

"Buenas noches, señor. De hecho le decia a Denisse que ya me iba porque mi mamá me encargó algunas cosas". En su pantalón se notaban aún las huellas de la venida tan enorme que se dió, pues algunas gotas, mojaban levemente su entrepierna, pero hice como que no veía nada.

Cuando Daniel se fué Denisse se fue a su recámara diciendo que ya tenía sueño y que quería dormir.

Yo le recordé que su madre no estaba en casa y le pedí que dejara la puerta de su recámara abierta para cuando la mamá llegara y la pudiera saludar.

Subí detrás de ella y me metí al baño a fumar un cigarro y a darme un baño pues lo que había visto me había dejado muy caliente. Mientras estaba ahí, sentí como me miraba desde la parte oscura de la recámara y la verga se me paró de forma inmediata. Mientras mas setía su mirada mas se me paraba la verga y caminé hacia el vestidor que está a un lado del baño.

Ella entró y me preguntó:

- "Que haces? Estás fumando?"
- "Si, te gustaría probarlo?" Le respondí y a la vez le lance el mensaje, pues mientras hablaba me puse de frente mostrandole mi verga parada y poniendo levemente mi mano en ella como si me rascara"
- "Si me gustaría, pero nunca lo he hecho"
- "Es fácil fumar", le respondí y, por la mueca que hizo, noté que ella se refería en doble sentido a mi verga, pues ya había captado la idea. "Mira, dale una chupadita, te va a gustar"

Ella tomo mi mano y se puso el cigarro en la boca, le dió una chupada y me dijo "Así? Lo hago bien?"

- "Si, se nota que ya tienes experiencia en chuparlo´"
- "Bueno me voy a dormir, espero que te la pases bien esta noche" Me dijo mandandome la invitación directa

Se retiró a su recámara, dejando la puerta abierta como le dije. Espere una media hora después y entré con el pretexto de darle su beso de buenas noches y la encontré dormida con el culito para arriba. Como había calor se puso un short que le queda bastante amplia y una camisetita muy ligera.

Me acerque y le dí un besito en la comisura de los labios y no responíó por lo que supuse que estaba dormida. Me senté a su lado con mucho cuidado para no despertarla y comencé a darle un masaje en la espalda, fui bajando lentamente mis manos hasta tocar el inicio de sus hermosas nalgas. Ya sabía yo que se había dormido caliente y sin haber concluido la cogida por el pendejo de Daniel. Ella no hacia el menor movimiento y empecé a bajar mis dedos hasta su panochita pues quería sentir lo que el maldito de Daniel sintió apenas

una hora antes. Cuando toqué su panochita supe que ella estaba fingiendo que dormía pues estaba totalmente mojado con una mielecita tan rica que tuve que llevarme los dedos varias veces a la boca. Me quité la trusa que tenía y le puse mi enorme verga, tan grande como l a de Daniel en la boquita y sentí como la abrió levemente para dejar que su lengua se posara en mi verga. Le metí el deo en el culito, repitiendo la misma rutina que Daniel le hiciera antes y se empezó a mover lentamente. Le baje por completo el short y el calzoncito y me acomodé atras de ese precioso para de nalgas.

Le di una mamada de culo tan profunda que ella empezó a sudar de los pies y manos, como le pasa cuando se pone nerviosa.

Lentamente le puse la cabeza de mi verga entre las piernas y ella respondió abriendolas mas y permitió al fin que le metiera la verga hasta el fondo. Entre gemidos decía "Mas, Dany, mas" como para que yo pensara que estaba soñando que cogía con el novio, pero era mi verga la que tenía adentro.

Así continuamos cogiendo por un buen rato, hasta que decidí metérsela por el culito. Le saque la verga de la panocha y se la coloqué en el culito. Ella murmuro, "Ahí no, por ahí no lo he hecho nunca" pero eso solamente me encendió y le dije muy bajito en la oreja, "Pues precisamente quiero ser yo el que te rompa el culito", pensé que eso la despertaría pero entre sueños (según entre sueños) me dijo, "Tómalo, lo estaba guardando para tí..."